



ORGANO DE LOS LIBERTARIOS DEL PERU

No queremos ser oprimidos ni opresores: Por eso somos anarquistas
No queremos ser explotados ni explotadores: Por eso somos comunistas

AÑO XIV NUMERO 128

LIMA, AGOSTO DE 1.924

PRECIO: 5 CTVS.

BOLIVIA REVOLUCIONARIA

Hace pocos años que como mensajeros de luz y esperanzas, nuestras ideas llegaron a este país, corazón de sud-américa, al decir de un poeta. Una porción de obreros idealistas, como cruzados de los tiempos nuevos, se lanzaron a la conquistas del pueblo trabajador que vegetaba bajo el tutelaje oprobioso del parasitismo social, político y religioso. El pensamiento anarquista llegó a los obreros de la mina, el campo y la ciudad que, al igual que en los demás países, sufrían las angustias de una vida precaria y las explotaciones y exacciones de una casta patronal ávida de hacer fortuna lo más pronto. Esta esclavitud ha sido actualmente remachada por el despotismo gubernamental en el ceceo de las rebeldías proletarias para ahogarlas en sangre, como sucedió en el lento minero de Uncías, donde los huelguistas fueron masacrados espantosamente por la soldadesca comandada por el salvaje galonado José Ayarza.

Recordando esta masacre, los compañeros del grupo «La Antorcha» de La Paz lanzaron últimamente un vibrante manifiesto al pueblo, condenando la reacción gubernamental, apostrofando, como se merece, al autor de ese horrible crimen é invitando al proletariado a la solidaridad y a la protesta en recuerdo de los compañeros de trabajo asesinados en Uncías; terminaba el manifiesto aconsejando a los soldados a que en adelante no dispararan sus fusiles contra sus hermanos de trabajo, sino contra sus mandones y los tiranos del pueblo.

Esta actitud valiente, resuelta, de los compañeros, ha hecho que las autoridades bolivianas, acostumbradas a ver la sumisión del pueblo que gime y sufre bajo su férula, desencadenen sus acropellos y venganzas contra los camaradas anarquistas, cuyos hogares y centros de reunión han sido allanados y secuestrados sus libros, periódicos y correspondencias. Los compañeros Luis Cusicanqui y Guillermo Palacios, de los grupos «La Antorcha» y «Redención», respectivamente, han sido confinados a Río de Cajones, lugar insalubre y mortífero alejado de los centros civilizados, donde es seguro que dichos compañeros sucumban si el proletariado revolucionario de América no se apresta a salvarlos enviando sus más enérgicas protestas al tiránico gobierno boliviano. Otros muchos compañeros están incomunicados en la cárcel de La Paz, y otros tantos se encuentran perseguidos.

¡Bárbaros! Cree el despotismo remanente en Bolivia con su repre-

LOS PRESOS POR CUESTIONES SOCIALES

En Puno, junto con Valentín Carbajal se encuentra J. Francisco Palacios, otra víctima de la nefasta trinidad imperante en la serranía. En Ica y en esta Capital, hay encarcelados como prisioneros políticos a mujeres a quienes se pretende se hacen responsables de la muerte del que fué sub-prefecto de Ica: decir tras la masacre en Parcona y la destrucción de este pueblo por la fuerza pública se quiere consumir una injusticia más.

Hasta ahora la prausa obrera y libertaria han hecho y viene haciendo campaña en defensa de estos presos, lo mismo que la Local de Lima.

Mas, al lado de esta campaña que aun puede y debe intensificarse más no debe faltar el apoyo económico a los presos y sus familias; que, naturalmente, deberán atravesar por una situación precaria.

La solidaridad proletaria debe manifestarse también en este sentido: es menester que todas las organizaciones obreras y todos los anarquistas procuren aliviar la situación económica de los nuestros, de los caídos en las garras de los enemigos de la luz y la libertad.

sión brutal y sangrienta acabar con la propaganda anarquista, y se equivocan grandemente, pues la semilla libertaria arrojada en el fecundo seno del pueblo, tarde o temprano dará sus frutos, y a ocupar el puesto del sembrador caído en la contienda vendrán muchos con la antorcha de la idea y el verbo de redención, a esparcir luz en las tinieblas del oscurantismo y a forjar conciencias para la libertad. Y la Bolivia revolucionaria que hoy pretende matar en su germen el conservadurismo sanguinario, surgirá potente, avasalladora, inspirada en el genio libertador de Bolívar y en el gesto rebelde y heroico de los anarquistas.

Mientras tanto, compañeros libertarios, proletariado del Perú: haced que vuestras protestas lleguen hasta el palacio donde se gareae el dictador de Bolivia, otro émulo de Lenin, Mussoline y Primo de Rivera.

DEMOCRACIA Y ANARQUIA

Los gobiernos dictatoriales desenfrenados en Italia, en España, en Rusia y que provocan la envidia y el deseo de las fracciones mas reaccionarias, o más miedosas de los diversos países, están haciendo a la ya desacreditada «democracia», una especie de nueva virginidad. Por eso vemos viejos instrumentos del gobierno, acostumbrados a todas las malas artes de la política, responsables de represiones y de extragos contra el pueblo trabajador, adelantarse, cuando no les falta coraje, como hombres de progreso y tratar de acaparar el próximo porvenir en nombre de la idea liberal. Y, dada la situación, podrían también conseguirlo.

Los dictatoriales tienen buen juego cuando critican la democracia y ponen de relieve todos sus vicios y sus mentiras. Y yo recuerdo aquel tal Herman Sandomirsky, el anarquista bolchevique con quien tuvimos contactos agradables en la época de la conferencia de Génova y que ahora trata de aparecer a Lenin nada menos que con Bakunin, recuerdo, digo, que Sando-

mirsky, para defender el régimen ruso sacaba a relucir todo su Kropotkia para demostrar que la democracia no es la mejor entre las constituciones sociales imaginables. Puesto que se trataba de un ruso, su modo de razonar me traía a la memoria y creo que se lo dije, un razonamiento semejante que hacían ciertos compatriotas suyos cuando para responder a la indignación del mundo civil contra el zar que hacía desnudar, azotar y ahorcar mujeres, sostenían la igualdad de los derechos y en consecuencia, de responsabilidad en los hombres y en las mujeres. Aquellos proveedores de cárceles y de patibulos recordaban los derechos de la mujer solo cuando podían servir de pretexto a nuevas infamias! Así los dictatoriales se muestran adversarios de los gobiernos democráticos solo cuando han descubierto que hay una forma de gobierno que deja aun más libre campo a los abusos y a las prepotencias de los hombres que consiguen posesionarse del poder.

No hay duda, según mi opinión, de que la peor de las democracias es sin pre preferible aun que no fuese mas que desde el punto de vista educativo, a la mejor de las dictaduras. Certo, la democracia, el llamado gobierno del pueblo, es una mentira, pero la mentira ata siempre algo al tintero y limita su albedío; cierto, el «pueblo soberano» es un soberano de comedia, un esclavo de corona y cetro de cartón, pero el creerse libre aun sin serlo es siempre mejor que saberse esclavo y aceptar la esclavitud como cosa justa e inevitable.

La democracia es mentira, es opresión, es en realidad oligarquía, es decir, gobierno de pocos en beneficio de una clase privilegiada; pero podemos combatirla nosotros en nombre de la libertad y de la igualdad y no los que la han substituído o quieren substituírla con algo peor.

Nosotros no somos democráticos, en tres otras razones porque la democracia, antes o después, conduce a la guerra y a la dictadura, como no somos dictatoriales, entre otras cosas, porque la dictadura hace desear la democracia; provoca su retorno y tiende así a perpetuar este osilar de las sociedades humanas de la franca y brutal tiranía a una pretendida libertad falsa y mentirosa.

Luego, guerra a la dictadura y guerra a la democracia.

Anarquía y anarquista encierran el contrario de lo que pretend en sus detractores. El ideal anárquico se pudiera resumir en dos líneas—la libertad ilimitada y el mayor bienestar posible del individuo, con la abolición del estado y la propiedad individual.

El anarquista, ensanchando la idea cristiana, mira en cada hombre, un hermano; pero no un hermano inferior y desvalido a quien otorga caridad, sino un hermano igual a quien debe justicia, protección y defensa.

Manuel González Prada.

¿Pero para substituírla con qué?

No todos los demócratas son como aquellos a que nos hemos referido hasta ahora, es decir, hipócritas, mas o menos conscientes, que en nombre del pueblo quieren dominar sobre el pueblo y explotarlo y oprimirlo.

Numerosos son, particularmente entre los jóvenes republicanos, los que seriamente creen en la democracia y aspiran a ella como al medio para asegurar a todos la libertad de desarrollo pleno e integral. Son estos jóvenes los que nosotros quisiéramos desengañar e inducir a no confundir una abstracción «el pueblo» con las realidades vivientes que son los hombres con todas sus varias necesidades, las varias pasiones, las varias y a menudo contrastantes aspiraciones.

No volveremos a hacer aquí la crítica del sistema parlamentario y de todos los medios discurridos para tener diputados que representen de veras la voluntad de los electores: crítica que después de cincuenta años de predicación anarquista es al fin aceptada y repetida también por aquellos escritores que mas afectan desprecio de nuestras ideas. (Véase, por ejemplo, «La Ciencia política» del senador Gaciano Mosca).

Nos limitaremos a invitar a esos nuestros jóvenes amigos a usar mayor precisión de lenguaje, convencidos que una vez desentrañadas las frases ellos mismos verán el vacío.

«Gobierno del pueblo» no, pues eso supondría lo que no se verifica nunca, es decir, la unanimidad de la voluntad de todos los individuos que constituyen el pueblo.

Entonces nos aproximaremos más a la verdad diciendo: «Gobierno de la mayoría del pueblo». Por consiguiente, se diseña desde ya una minoría que deberá rebelarse o someterse a la voluntad ajena.

Pero nunca acontece que los delegados al poder de la mayoría del pueblo sean todos del mismo parecer en todas las cuestiones; por consiguiente, todavía hay que recurrir al sistema de la mayoría y por eso nos acercamos todavía un poco mas a la verdad diciendo: Gobierno de la mayoría de los electos por la mayoría de los electores».

Lo cual empieza ya a aparecer fuerte a un gobierno de minoría.

Y si luego se considera el modo cómo se hacen las elecciones, cómo se forman los partidos políticos y los grupos parlamentarios y cómo se elaboran y se votan y se aplican las leyes, se comprende fácilmente lo que está ya probado por la experiencia histórica universal: que hasta en la más democrática de las democracias es siempre una pequeña minoría la que domina e impone con la fuerza su voluntad y sus intereses.

Entonces, quien quiera de veras el «gobierno del pueblo» en el sentido que cada uno pueda hacer valer su voluntad, sus ideas, sus necesidades, de hacer de modo que nadie mayoría o minoría, pueda dominar a los otros, vale decir, debe querer la abolición del gobierno, esto es, de cualquier organización coercitiva y su substitución con la libre organización entre los que tienen intereses y fines comunes.

Y la cosa sería sencillísima si cada grupo o cada individuo pudiese aislarse y vivir por sí, a su modo, atendiendo por sí mismo, independientemente de los otros, a todas sus necesidades materiales y morales.

Pero la cosa no es posible y si fuese posible, no sería deseable, por que significaría la degradación de la humanidad hacia la barbarie y el salvajismo. Es necesario, pues, que cada uno, individuo o grupo, al mismo tiempo que está decidido a defender su autonomía, su libertad, comprenda los vínculos de solidaridad que lo ligan a toda la humanidad y tenga bastante desarrollado el sentimiento de simpatía y de amor hacia sus semejantes para saber imponerse voluntariamente a todos los sacrificios necesarios a una vida social que asegure a todos las mayores ventajas posibles en una dada contingencia.

Pero ante todo es necesario hacer imposible la imposición de algunos sobre la masa por medio de la fuerza material que se crea de la misma masa que sufre la imposición.

Suprimamos el gadarrama o sea el hombre armado al servicio del déspota, y de un medio o de otro se llegará al libre acuerdo, porque sin acuerdo, no es posible vivir.

Pero también el libre acuerdo se hará siempre en mayor provecho del que está preparado intelectual y técnicamente; y por eso recomendamos a nuestros amigos, a los que quieren de veras el bien de todos, el estudio de los más urgentes problemas, que demandarían una solución práctica el día mismo en que el pueblo haya sacudido el yugo que le oprime.

ENRIQUE MALATESTA
(De «Pensiero y Voluntad»)

ASOCIACION INTERNACIONAL DE TRABAJADORES

Conferencia plena celebrada en Innsbruck-Austria

El 2 al 4 de diciembre de 1923

El «frente único»

Se lee una carta de Portugal anunciando que la representación de la C. G. T. ha sido confiada al delegado español. Además, los camaradas portugueses dan cuenta de una maniobra del joven partido comunista lusitano a la cual respondió la C. G. T. en la siguiente forma:

«Fue leída una circular de los partidarios de I. S. R. y del partido comunista invitando a la C. G. T. a una reunión para la constitución del frente único proletario portugués.

«Después de larga y reflexiva discusión por parte de casi todos los delegados fué aprobado por unanimidad el siguiente punto de vista por el comité:

«Considerando que, independientemente de las fórmulas sociales aceptadas por uno u otro pueblo en armonía con la acción evolutiva, se impone siempre el deber de respetar las buenas intenciones, sin que eso signifique la aceptación tácita de tales fórmulas.

«Concluimos que es de una gran ventaja para el provecho de las ideas que la C. G. T. portuguesa—teniendo además el llamado de la A. I. T. a la cual está adherida—inicie una activa propaganda en favor del pueblo alemán no solo en el sentido de crear un ambiente favorable a la liberación de la condición mísera en que ese pueblo se encuentra, sino también y principalmente, para dotar al proletariado de Portugal y a todos los bien intencionados de una opinión capaz de impedir que la burguesía internacional y sobre todo la portuguesa, procure ahogar en sangre la justa rebeldía de un pueblo que es arrastrado al caos desde hace nueve años.

Considerando además que es indispensable para la marcha progresiva del movimiento obrero en su objetivo de emancipar íntegramente a todos los trabajadores de la tutela burguesa, la lucha incesante contra el ultranacionalismo en todos los campos que se presente lo mismo que el análisis claro y reflexivo de los varios aspectos en que los partidos socialistas estatales colocan la emancipación del proletariado.

Afirmamos que es de mayor conveniencia:

a) activar lo más posible la propaganda contra la reacción conservadora y fortalecer cada vez más el espíritu de clase;

b) Continuar manteniendo la independencia que caracteriza al movimiento obrero frente a los partidos socialistas que, por sus objetivos de colaboración, son esencialmente contrarios a las bases autonomistas y federalistas del sindicalismo.

Considerando por último que el frente único de las fracciones revolucionarias sociales preconizado en la carta comunista solo es realizable en un ambiente de mutua confianza, porque impone la terminación de toda y cualquier acción que tienda al fortalecimiento de las fracciones, provocando así un estacionamiento incompatible con el deseo irrefutable de predominio manifestado por el partido firmante, a indicación de la internacional a que pertenece:

«Juzgamos conveniente

1. No tomar parte en la reunión a que se invita a la C. G. T. en el sentido de evitar una mayor confusión, con la que no se beneficia al movimiento social, y por coherencia con los métodos y tácticas sindicalistas, cuya eficacia no ha sido puesta en tela de juicio.

2. Participar esta resolución a la A. I. T. y al mismo tiempo pedirles informes relativos a la preparación para una futura revolución proletaria en Alemania, informándole también que esta C. G. T. está dispuesta a secundar cualquier acción contra la reacción capitalista internacional en un sentido solidario para con todo proletario que intente libertarse por la revolución.

Después de leída esta resolución el camarada Borghi hace uso de la palabra para pedir que la asamblea fije su opinión sobre el asunto del frente único. Al efecto presenta una resolución que es aprobada por unanimidad después de haber sido discutida y enmendada de acuerdo a las opiniones de Holanda y la Argentina. En su forma definitiva la resolución sobre el frente único dice así:

El Pleno del Bureau de la A. I. T. se siente en la obligación de tener en guardia a los compañeros de todo el mundo contra los dirigentes del partido comunista.—maniobras

que se presentan bajo el nombre de «frente único».

En efecto, la persistencia de los partidos mencionados en esta campaña denuncia su debilidad, porque allí donde los partidos comunistas se sintieron fuertes; desdijeron siempre soberbiamente todo contacto con las minorías revolucionarias aún en circunstancias en que la espontaneidad de los acontecimientos revolucionarios imponentes habría reclamado la coalición de las fuerzas proletarias para la acción.

Hasta ahora todos los países han hecho la dolorosa experiencia de lo que significa el «frente único» para la internacional comunista. Es una táctica empleada en todos los países con una constancia digna de jesuitas. Con pequeños grupos provistos siempre de medios materiales y que les dan grandes apariencias, el partido comunista exhibe en toda circunstancia el «frente único» al mismo tiempo que siembra la cizaña de querellas banales y mezquinas y de personalismos odiosos en el terreno sobre el cual debería reposar. Se trata sólo de una llave ganada de que se sirve el partido comunista, sea contra la derecha socialdemócrata y contra Amsterdam (que sin embargo marchan mano a mano con la burguesía) sea, cuando lo crean oportuno, contra la A. I. T. y sus secciones, hasta contra los grupos anarquistas, a los que califican de contrarrevolucionarios. Pero la experiencia ha demostrado a nuestros compañeros y al proletariado de Francia, de Alemania, de Holanda, etc., que esa no ha sido para los partidos comunistas mas que una arma para maniobrar oblicuamente a fin de asumir la dirección de todo el movimiento y sobre todo de someter el movimiento obrero. Realmente allí donde y cuando su dominación no fué posible, los partidos comunistas no han querido nunca aceptar trabajo de igual a igual en las coaliciones por ellos mismos provocadas y exaltadas. De tal modo el único resultado ha sido la desviación en las filas obreras, producidas por los sistemas calumniosos y difamadores de los jefes comunistas contra sus adversarios: jefes comunistas habituados a cambiar todos los días sus amigos en enemigos y los enemigos en amigos según la pleitesía que presten a sus dogmas, llevando así a los ojos del proletariado las más desastrosas lecciones de inmoralidad política y transportando a los ambientes obreros los métodos de los gobiernos que se sirven de quienes les sirven sin preocupaciones de conciencia.

Es preciso acabar con esta comedia que ha costado tantas desilusiones, sobre todo al proletariado revolucionario.

No son órdenes las que impartimos sino consejos basados en las experiencias internacionales.

Los jefes comunistas obran como hombres de gobierno con sistemas de gobierno. Ellos quieren conquistar el poder, nosotros queremos destruirlo. Entre nuestros objetivos y métodos de lucha y los suyos hay un antagonismo que excluye la confianza recíproca y los intereses comunes. Los jefes comunistas están dispuestos a servir sus planes; nosotros no queremos servir mas que los intereses de la revolución proletaria y social. Que los jefes comunistas dirijan en otra parte sus maniobras y no hallen en nuestras filas ingenios que se presten a su sabotaje sistemático que no sirve ni a la revolución ni a su preparación ni a eventuales acciones comunes expon

táneas del proletariado, pues esto presupone lealtad y espíritu igualitario entre las fuerzas obreras, con exclusión del autoritarismo hiperbolizado en los jefes del partido comunista.

El Pleno ve en las organizaciones sindicalistas revolucionarias la única posibilidad del movimiento obrero para capacitar sistemáticamente desde el punto de vista de la organización, espiritual y técnico para la ejecución de su misión histórica el día de la revolución social. El Pleno incita a los trabajadores a ingresar en las organizaciones sindicalistas revolucionarias, puesto que es allí donde están las condiciones para el advenimiento de un frente único de las masas obreras revolucionarias.

(Continuará)

NUESTRA OFRENDA

Ofrece nuestra hoja la ofrenda merecida a quien, en vida, cumpliera generalmente su deber, sacrificándose para mantener sin mancha el ideal más bello y humano: la Anarquía.

Hermenegilda Collantes, una hermana espiritual nuestra, se ha ido de nuestro lado: ha muerto el 26 de julio último. Pero ha muerto con la sonrisa en los labios. Entre el núcleo de mujeres que vinieron a nuestras filas, al calor de nuestra propaganda realizada en Huacho ahora muchos años, Hermenegilda fué una de las pocas tenaces compañeras, fiel a nuestras ideas libertarias. No fué ella una intelectual pero fué buena, cariñosa y abnegada, tenía amor de madre, amor sin mácula, para todos los perseguidos por la jauría policiaca para todos los ahorrados en las ergástulas burguesas. Hermenegilda sentía la Anarquía; por eso, olvidando su propio dolor y renunciando a su tranquilidad, corría a aliviar generosamente el dolor ajeno. Por eso su postrer sonrisa nos ha significado que sigamos adelante con la decidida voluntad de vencer.

No importa que a nuestro paso nos asalten los esbirros y los oscurantistas pretendiendo detener nuestra marcha.

Miremos como una consecuencia del ideal que preconizamos el que nuestro cuerpo sea ultrajado en vida y muerte, como lo ha sido el de Hermenegilda cuando sus restos eran conducidos al Cementerio a los acordes de La Internacional.

Mas a todos digámosles: la Anarquía avanza magestuosamente como la irradiación brillante del astro rey, y que nada ni nadie la hará detener.

Entre tanto, recordemos, con fe en el porvenir, las acciones nobles de la compañera ida y luchemos con valor por inyectar el Bien. Levantemos la luz de la justicia sobre las columnas firmes y altas de nuestros brazos y nuestro pensamiento, y la aurora que anhelamos aparecerá muy pronto.

Así lo exige nuestra Acracia y todos los que en su nombre, nos damos el dulce nombre de hermanas y hermanos.

IDEALES REDENTORES

Estos ideales son productos de la evolución moral y mental de los hombres. Idealidad existe en todo ser humano que piensa en un mejor futuro para la colectividad. La humanidad sigue á los ideales de liberación porque en ellos está su independencia política, económica y moral.

La emancipación de la humanidad será por obra de los ideales anárquicos no por simples y estrechos conceptos clasistas.

El comunismo anárquico, régimen de convivencia social del porvenir, es la sociedad de igualdad económica y de deberes y derechos establecidos por pactos ó contratos libres, basados en el amor y la solidaridad y el respeto a la autonomía individual ó de las agrupaciones profesionales.

El comunismo, estableciendo la socialización de todos los productos, y medios de producción, la tierra y las fábricas por acción de los mismos productores, será la materialización de la idea anarquista y traerá como resultado, con la abolición de la ley del salario, la libertad económica y por ende la felicidad del género humano.

La anarquía es el pensamiento más elevado que el hombre ha podido concebir, es el idealismo de constante perfección moral, de la completa libertad política, es el q' mejor suena la concepción de una amplia, franca y decidida lucha social por la libertad de todos los que sufren esclavitudes morales ó materiales, y es por eso que rompe la mezquina lucha clasista que sólo sirve para engendrar bajas pasiones y arruinas.

Los hombres no solo son esclavos del capitalismo y el Estado; lo son también de vicios, de laceras y perniciosas, costumbres que esta sociedad engendra. Por eso, al predicar nuestros ideales y anhelar un mundo nuevo, queremos que todos sean libres e iguales.

Los ideales clasistas que pregonan los dictadores obreristas, se reducen al predominio de una clase sobre otra, dejando subsistente el régimen del salario, signo de esclavitud, mientras que la anarquía es la emancipación no solo de una clase, sino de todas las clases sociales.

La burguesía carece de sentimientos de justicia y libertad y es víctima de la esclavitud moral actual por que su miraje se detiene en el presente. El Estado es el punto céntrico y sostén de todas las esclavitudes. El militarismo es la férrea organización que despierta la bestia sanguiñaria que aún dormita en la conciencia humana. El clericalismo es el virus del oscurantismo y la intemperancia. Todos estos organismos tiránicos son parte integrante de las clases opresivas. Mas á los seres que componen estos organismos no los odiamos como individuos, sino que queremos que sean hombres buenos y útiles al bien común. Condenamos, sí á sus instituciones y sus hechos por el mal que causan á la humanidad.

La circunscrita lucha de clase que fomenta el odio produce la mal llamada dictadura del proletariado.

La anarquía, por el contrario, es la armonía entre los hombres mediante una sociedad, cuya estructura esté de acuerdo con las leyes naturales y el buen entendimiento de la familia humana.

El ideal anárquico no se reduce simplemente a la libertad proletaria ó clasista, sino que es la emancipación integral de la humanidad, es la libertad política, económica y moral del proletariado conjuntamente con la libertad moral de las castas dominantes

AMERICANO B.

Asociación Internacional de los TRABAJADORES

Convención de los Obreros de la Industria Textil.

MEJICO

En México City y durante los días 16 á 18 de febrero, se verificó la primera convención de los trabajadores del ramo textil. Los obreros de esta industria, que han sido el baluarte libertario de la C. G. T., fueron terriblemente hostilizados por la burguesía y el Estado y especialmente durante los actuales acontecimientos políticos. La burguesía ha rebajado un 50 por ciento los salarios y en vista de la actitud rebelde de los obreros, intentó cerrar las fábricas; el Estado por su parte, ordenó un reclutamiento forzoso de cincuenta obreros por cada fábrica. Pero la actitud valiente de los trabajadores de hilados y tejidos frustró las tentativas de la burguesía y del Estado. Si estos hubieran persistido en la realización de sus planes, las fábricas hubieran sido ocupadas por los trabajadores, como se hizo en el establecimiento de La Abeja.

En la Convención estuvieron presentes 48 delegados, en representación de 23.000 trabajadores.

Se tomaron los siguientes acuerdos: 1.º — Toda hostilización de la burguesía y del Estado será respondida con la huelga general del ramo; 2.º — Llevar a cabo el boicot a los productos españoles, italianos y estadounidenses; 3.º — Realizar una intensa campaña pro presos en Rusia; 4.º — Enviar un saludo de solidaridad a la A. I. T.

Es de notar que la Federación general de trabajadores del ramo textil carece de reglamentos internos. A causa de su acción revolucionaria, el presidente Obregón ha declarado públicamente que el movimiento de los anarquistas de la Confederación General de Trabajadores, será contrarrestada con la acción militar, porque en el caso de la actitud de los obreros textiles se ha creado un conflicto internacional con el gobierno francés, dado que los propietarios de las fábricas son casi todos de origen francés y se han dirigido a su gobierno en demanda de auxilio.

Huelgas

La Federación de obreros textiles declaró la huelga general en ocasión del asesinato del camarada José Chavez, por las fuerzas militares de Obregón.

— Paro general de organizaciones de la Federación de Sinaloa y paro general en el puerto de Mazatlan en apoyo de la huelga de los panaderos de este puerto.

El paro en los campos petroleros de la Huasteca Oil Company en apoyo de la huelga de los electricistas de Tampico.

En resumen, en enero y febrero, el número de huelgas de organizaciones adherentes a la C. G. T., ascienden a 19. Las más importantes fueron las de las Federaciones de Monterrey y de Sinaloa. En este último lugar la Federación, con la ayuda solidaria del proletariado de la región obtuvo un hermoso triunfo a pesar de las fuerzas militares del Estado, después de 7 días de huelga.

Nuevas adhesiones

Desde el primero de año hasta últimos de febrero, se adhuyeron a la

C. G. T. 14 sindicatos.

Propaganda

El secretario de la C. G. T. anunció para el primero de mayo la aparición del órgano confederal.

En marzo apareció «El Obrero Libertario» órgano de la Federación del ramo textil. Apareció «El Rebelde», de Orizaba, «Ver», y los sindicatos de la C. G. T. en Ciudad de Juárez, Chich., acaban de sacar el primer número de un semanario: «Germinal».

Rusia

El movimiento de protesta contra la persecución de los revolucionarios rusos por el gobierno de los soviets, es cada vez más importante. El manifiesto de la A. I. T. en el sentido de organizar en la última semana de Abril actos de protesta a favor de los revolucionarios encarcelados, fué dado a la publicidad en todos los países. Algunas organizaciones nacionales han formado comités especiales en defensa de los compañeros rusos, como por ejemplo en Alemania y en Suecia. En los países latinos-americanos numerosas organizaciones obreras han levantado su voz de protesta.

En Berlín se celebró un grandioso mitin del cual tuvieron que volverse millares de obreros que no pudieron hallar plaza en el gran salón. La representación del gobierno ruso apareció de incógnito. Los comunistas intentaron perturbar la reunión, pero no les fué posible. Si tales actos son realizados en todos los países, es de esperar que el éxito coronará los esfuerzos. Incitamos a todos los camaradas a continuar la obra comenzada.

El movimiento de defensa de los revolucionarios presos en Rusia halló en el proletariado francés y especialmente de París un eco tan vigoroso que hasta el comité ejecutivo de la C. G. T. U se sintió movido a comisionar a su delegación al tercer congreso de la I. S. R para que levante la voz sobre los tristes acontecimientos de la isla de Solovzky.

Esa resolución es tanto más significativa cuanto que la actual comisión de la C. G. T. U aceptó el punto de vista de Monmousseau que presentó como falso todo lo dicho sobre la persecución de los camaradas revolucionarios. El mitin de Berlín y la resolución de la C. G. T. U son signos de que el proletariado internacional y los comunistas mismos comienzan a comprender que la verdad no es la que predicaban los dictadores de Moscú, y que es preciso hacer algo en pró de la liberación de nuestros camaradas rusos.

El Secretariado de la A. I. T.

Berlín—Abril de 1924

Quien de algún modo no es obrero, debe eliminarse o ser eliminado de la mesa del mundo. Debe dejar la luz del sol el alieno del aire y el yugo de la tierra, para que gocen de ellos los que trabajan y producen.

J. S. Enrique Rodó

MI CONCEPTO

Fomentar una moral recta y firme en la conciencia individual, generalizar los conocimientos ideológicos, propender a su desarrollo, es el esfuerzo más noble del espíritu humano.— P. L. M.

Un conocido obrerista ha dicho: «no soy leninista ni anarquista y mucho menos bolchevique, que pondré siempre el pequeño contingente de mis esfuerzos al servicio del Sindicalismo, porque considero que, de la liberación del salario, depende el triunfo y la emancipación de los pueblos».

Estas opiniones me ha impulsado a escribir estas líneas, pero antes de hacerlo he pensado sobre la situación en que pudiera colocarme al emitir mis conceptos acerca de orientaciones sindicales y finalidades ideológicas o doctrinarias. Mas, libre de todo sectarismo, prejuicio o prevenciones interesadas, presento mis conceptos a la consideración de los camaradas militantes en las organizaciones sindicales.

Es de suma necesidad fijar la verdadera misión del sindicalismo, y ya que se ha planteado una polémica en tal sentido, ésta no debe terminar hasta que se haga ver claro, demostrándose con razones y con verdades, cuáles son las orientaciones y finalidades del sindicalismo revolucionario.

La situación de las organizaciones que en esta región se denominan sindicalistas, es por hoy sumamente deficiente: ellas anteponen el espíritu utilitario a los principios que sustentan, resultando ser materialistas antes que idealistas, utilitarias antes que doctrinarias. Esta forma de interpretar el sindicalismo, y sobre todo, el sindicalismo revolucionario, no satisface ni llena cumplidamente las aspiraciones emancipadoras de la clase explotada de éste como de los demás pueblos, sedienta de justicia y libertad.

Mas, como la libertad y la justicia en el orden burgués son nulas para los trabajadores, hasta cierto punto ilusorias; resulta también que son ahogadas hasta dentro los sindicatos, en el ambiente comunista y en el de ideología libertaria (anarquista).

La acción sindical es la resultante de manifestaciones económicas-morales, es la acusación más grande de la desigualdad económica que, unida a la desigualdad política-social de los trabajadores, contribuyen a la formación de asociaciones proletarias, cuya unión de individuos y unidad de acción colectiva constituyen las bases del Sindicato. Pero, mal comprendido por unos, y dada la falta de espíritu combativo de los más, ha dado, como consecuencia lógica, los traspiés y errores cometidos por los sindicatos, transformándose estos en entidades burocráticas, en organismos híbridos y vegetativos desviados de su verdadero motivo.

La armonía de los intereses individuales y colectivos dentro de la más estrecha *solidaridad de clase*, (concepto moral) demanda un sumo desarrollo de la conciencia y la energía individual que, a su vez, tienda al desarrollo de los principios sindicalistas que proclaman y reclaman el esfuerzo común de todos para conseguir la emancipación de una clase sojuzgada y vilipendiada por las demás clases sociales.

Este sentimiento de libertad y justicia es un sentimiento moral (igual al de solidaridad) que se manifiesta también en las ansias de mejoramiento

económico de los trabajadores. Es desde este momento, en que nace la acción sindical gestada por una conciencia revolucionaria de los individuos y por un sentimiento de justicia y de solidaridad, (conceptos altamente dignificadores) en donde algunos creen ver diferencia y contraposición entre la realidad y el ideal, entre el materialismo y la espiritualidad; y anteponen lo primero con mengua de la segunda.

No: no es esto la finalidad de la organización obrera. Los sindicatos no pueden ser solo cuerpos para sostener luchas económicas de relativo mejoramiento, porque esto sería la negación de sus mismas bases y facultades emancipadoras. No es del alza o nivelación de los salarios y de la disminución de horas de trabajo, de donde depende el triunfo de la emancipación de los pueblos, pues ello sería imprimir a los sindicatos una moral interesada, restringida y peligrosa, moral burguesa siempre interesada en la mayor utilidad personal. Los pueblos no podrán emanciparse resolviendo la cuestión social, que es un problema moral, con un criterio unilateral y materialista que se encariña con lo relativo y desdén el absoluto y pretende alejarse del idealismo. La cuestión social es un problema moral que trae aparejados la emancipación espiritual del individuo y la emancipación económica, política y social de los trabajadores, y esto constituye un hermoso y generoso idealismo.

Por lo tanto, si los movimientos obreros sólo fueran conducidos a luchas económicas con el estrecho criterio de conseguir más pan, serían organismos amorfos, sin conciencia y sin idealidad, serían masas que se dejarían arrastrar a lo malo sin poder distinguir lo bueno, prolongarían la explotación del hombre por el hombre, sin poder romper las férreas cadenas que les esclavizan, serían organismos híbridos, convertidos en un elemento de conservación social, de colaboración y conciliación, dejando al gran todo, el pueblo, en un estado de definitiva inferioridad.

P. L. y M.

LA HISTORIA EN SU LUGAR

«La verdad está en marcha y nadie la detendrá».—E. Zola

Revisando en días pasados mis «papeles viejos» me encontré con «El Proletariado» N. 10, segunda época, órgano de La Federación Obrera Regional Peruana, publicado en el mes de Mayo de 1921. Leo sus páginas y me entero que, al dar cuenta de la segunda sesión del Congreso Local Obrero convocado por esa Federación, dice después de discutir el tema: **Organización Obrera, sus medios de lucha, sus orientaciones**, se aprueba como organización obrera, el sindicalismo revolucionario, como medios de lucha, la acción directa; y en cuanto a sus orientaciones, la Delegación de zapateros y la de sastres proponen a nombre de sus organizaciones, el comunismo anárquico.

En discusión esta finalidad, la defienden los proponentes y antes de votarse—dice "El Proletariado"—si la organización obrera debe tener como fin, el comunismo anárquico, el secretario general hace una ligera disertación sobre este ideal filosófico social, ha

ce afirmación de su convicción anarquista y felicita y se alegra por ello a las federaciones de Zapateros y de Sastres, por haberse dado cuenta de que el obrerismo sindicalista es incompleto sino abraza el término ideológico que han adoptado las federaciones regionales de S. I. A. América; pero que él, a nombre de los panaderos, **no puede pronunciarse a favor ni en contra, por cuanto no ha sido facultado para ello; pide el aplazamiento de este importante asunto para un próximo Congreso**, ya sea Local ó Regional, en la seguridad de que el proletariado, mejor organizado y orientado, mejor alicionado por la experiencia y con mayor capacidad y conocimiento de las ideologías que sustentan los obreros; en todas partes, votará con pleno conocimiento de causa y profunda convicción por el comunismo anárquico.

«Consultado el aplazamiento, fué aprobado por todas las delegaciones.»

He ahí lo que dice «El Proletariado» al extractar las sesiones del primer certamen obrero de verdad, obra de los anarquistas, quienes pudieron aprovechar de la influencia de sus ideas en dicho congreso y arrancar un voto favorable a la finalidad comunista anárquica, pero que no lo hicieron porque fueron a ese Congreso, no va representar sus ideales, sino a cumplir con los mandatos de sus respectivas organizaciones.

Delfín Lévano secretario general del mencionado Congreso, cumplió muy bien con el mandato de La organización que representaba; no voto en contra de la anarquía como gente mal intencionada propala ni mucho menos se sobrepasó de sus atribuciones de delegado de una agrupación obrera, como hoy estilan los delegados salvo muy pocos—de la Local, que en su boletín del primero de Mayo, defiende la Dictadura del Proletariado, sin haber consultado ni recibido mandato al respecto, de sus respectivas organizaciones.

«Para mentir y comer pezeado, se necesita mucho cuidado», decía el Dr. Cristian Dam, el viejo maestro del libre pensamiento, en una de sus notables conferencias en los albores de la propaganda anarquista en el Perú, que hoy ya no se escuchan a pesar de tanto «nuevo» culturista y tantos oradores con lógica de insultos y de pulmones.

Un viejo Anarquista
Lima Julio 1924

«La Protesta quincenaria»

En un número anterior lanzamos la idea de publicar quincenalmente esta hoja. Con tal motivo pedíamos iniciativas tendientes a ese fin.

Tanto los compañeros de provincias como los de aquí, nos han remitido sus opiniones al respecto que podemos concretar así

Que «La Protesta» tenga su taller tipográfico como lo tenía antes

Que para conseguirlo, los grupos de Lima y demas provincias realicen veladas, matinées y otros actos de beneficios.

Que se procure tener un mayor número de paqueteros en provincias, a

quienes se podría hacer un veinte por ciento de descuento en paquetes de treinta a más ejemplares.

Muy de acuerdo con estos puntos, el Grupo Editor «La Protesta», llevará a cabo pronto una velada literaria musical y sorteo, para lo cual solicita a todos los camaradas un obsequio, ya sean libros, cuadros alegóricos, objetos de fantasía, de arte etc.

Es hora de trabajar por las ideas nuestras, compañeros.

Levantemos fondos para nuestra imprenta. Todo por «La Protesta», por la Anarquía, por la verdadera emancipación de la familia humana.

Los regalos se reciben desde ahora en el local de Minas, o por los compañeros: Olivera, Caycho y Castillo.

VIDA ANARQUISTA

Los días 3 y 10 del pasado mes los camaradas de esta hoja realizaron dos actuaciones de propaganda y a beneficio de la que fué Hermeangilda Collantes; en la primera actuación hablaron los compañeros: P. Cisneros sobre «el concepto de solidaridad»; Delfín Lévano sobre «posición del sindicalismo revolucionario en el ciclo actual» y E. Paredes sobre «los valores morales del anarquismo», haciendo resaltar este compañero, entre los grandes anarquistas, al viejo Malatesta, Eliseo Reclus, González Pacheco, Kurt Wittkens y otros.

En la segunda actuación tomaron parte los compañeros: Z. Espino sobre el importante tema, «la solidaridad es ley universal y natural»; J. Zúñiga leyó un importante trabajo sobre la cultura y la acción emancipadora de la mujer, V. Rachumí disertó sobre la obra perniciosa de la dictadura marxista y la finalidad libertaria de la clase trabajadora.

En ambas actuaciones hubieron recitales en versos por los niños Caycho y María Antonieta y otros compañeros, amenizándolas también el Centro Musical Obrero.

Los objetos que se rifaron fueron un corte de casimir para hombre y un lote de libros obsequiados por algunos compañeros. Los números premiados fueron los siguientes: 212, 49, 473, 430, 415, 312, 84, 493, 126, 27, 397, 237, 240 y 138, siendo este último el agraciado con el corte de casimir. Como todavía no han sido recogidos algunos premios, las personas que tengan derecho a ellos pueden reclamarlos los jueves en la noche en el local de Minas.

Recordando al maestro, el único que puede llamarse tal en el país, Manuel González Prada, en el sexto aniversario de su muerte, «La Protesta» efectuó una conferencia que estuvo a cargo del compañero Cisneros, el 24 de Julio último. Además hicieron uso de la palabra otros camaradas, entre ellos un delegado de la F. O. L. y otro del grupo «Hacia el Porvenir», quienes tuvieron vibrantes frases de condenación para los fascistas que visitaban en esos días las ciudades del Callao y Lima. Es de anotar que ambas entidades lanzaron al pueblo sus respectivos manifiestos contra la siniestra horda de camisa negra.

PRO-HUERFANOS Y VIUDA DE OTAZU

El compañero Arcadio Sala, encargado de coleccionar erogaciones para la familia del extinto camarada Eulogio Otazu, nos remite para su publicación el siguiente:

BALANCE	
Noviembre de 1923	S. 50.50
Diciembre de 1923	" 68.00
Enero de 1924	> 46.00
Febrero de 1924	> 46.00
Marzo de 1924	> 42.00
Abril de 1924	> 32.00

Suman: S 284.50

Esta cantidad ha sido entregada a la compañera de Otazu por mensualidades, según el orden indicado. Tanto las listas de erogaciones como el acuse de recibo de esta compañera, están a disposición de los que quieran revisarlas en nuestra administración. Queda así cumplida la misión que le fué encomendada al compañero Arcadio.

“ACRACIA”

(Complemento de «La Protesta»)

Revista de 16 páginas con selecto material de lectura sobre doctrina libertaria, sindicalismo revolucionario, ciencia e historia, aparecerá próximamente. Será un esfuerzo mas de los compañeros libertarios del Perú en la difusión de ideales y cultura emancipadores.

Su precio será diez centavos. Todo pedido a O. Castillo. casilla 1181—Lima.

BALANCE

DE NUMERO 127

ENTRADAS

Venta del número 126—Vitar te soles 26,40—Callao soles 4,50—Blanca soles 5—Sandoval soles 3,50—Venta particular soles 2,50—Goode B. soles 2,00—Borjas S. soles 1,50—A. Boi—Cervantes S. soles 1,50—Tierras—Santa María—Cachochi—Guzmán—Paredes—Castillo—Parras—Zúñiga—Bellido G.—Rivera—C C con soles 1 cada uno—Espino—Navyarro J.—Bermeo—R Bustamants—Espinoza Zegarra con 50 centavos cada uno—Olivera 20 cts—Total S, 67,00

Venta particular de postales—S 2,43—Porras 0,50 cts—Cervantes 0,50 cts—Lévano entrada matinee 0,50 cts.—Total 3,93.

Provincias—Huacho 13,00—Postales Pro-Cultura soles 1,80—Por la Federación soles 1,10—G. Oliva 1,00 Oroya I Macha soles 1,00—Jauja soles 15,00—Total soles 32,90

Obrero Textil casilla 3° y 3° trimestre soles 3,00

Venta de ejemplares	S. 67.00
Postales	3.93
Provincias	32.09
Obrero Textil	3.00
Superávit anterior	179.79

Total entradas S. 286.62

Salidas:

Impresión 2,000 ejemplares	S 95.00
Pasaje, Vitar te y Callao	90
Pago por comisión, Meza	1.00
Gastos secretaria	1.00
Estampillas franqueo	3.20

Total Salidas S. 101.10

Resúmen

Entradas	286.62
Salidas	101.10
Superávit	185.52

Lima, Junio de 1924

El Administrador

Imp Proletaria

Solicite Ud. el folleto: «Lo que nosotros queremos—Nuestra Revolución—La Sociedad comunista libertaria—Precio 10 ctvs. Los pedidos hágase a Américo B.—Casilla 1614—Lima.